

El Obrero

Numero suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director y a la de Administración a Jaime Masas, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXVIII

NUM. 1.334

Palma de Mallorca 11 de Noviembre 1927

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15.

APARECE LOS VIERNES

Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

DEL MOMENTO

La política y la vida de la Humanidad

¿Es necesaria la política? He ahí una interrogación que a pesar del transcurso de los tiempos aún es motivo de infinidad de artículos periodísticos y discursos. Y a fe que el tema ofrece interés y se presta para hacer sobre él las más variadas manifestaciones.

¿Es necesaria la política? Necia y estúpida pregunta. La política, no sólo es necesaria, sino que es una realidad que nos envuelve a todos, al extremo de que quienes abominan con desenfado de la política lo hacen desenvolviendo aquella política que mejor se aviene con sus sentimientos y con sus preocupaciones espirituales.

Desgraciadamente para la Humanidad, hay una gran cantidad de hombres que, por su audacia más que por sus sentimientos, pasan plaza de ser hombres de superior entendimiento que hacen girar la vida alrededor de unos cuantos equívocos perturbadores del entendimiento humano. Y sólo así se explica que haya hombres de letras que lleguen a cometer la grave falta de afirmar que debe desaparecer la política, confundiendo el término genérico de la frase con las finalidades particulares que en la actuación política pueda perseguir cada individuo o cada grupo social.

La política, desde que el hombre inició su civilización, y con ella surgió la necesidad de la agrupación humana para el mejor desenvolvimiento y progreso de las colectividades, es una realidad de la que no nos podemos librar.

Es evidente que el individuo aislado no puede desarrollar su vida y progresar. Ni los individuos ni los pueblos se bastan a sí mismos. Existe, pues, para el individuo un interés individual o familiar y otro colectivo, y los dos intereses se confunden, puesto que el uno no puede existir sin el otro, por lo que para la buena marcha de la colectividad y de la familia es forzoso que coexistan y se armonicen ambos.

Y a medida que se desarrolla y progresa la vida industrial, el problema se complica más, porque es más necesaria la intervención de la colectividad en la vida de la familia y del individuo aislado.

Para satisfacer las necesidades del individuo o de la familia, que éstos no pueden satisfacer por sí mismos, se crean órganos administrativos y políticos, puesto que la política y la administración siguen un mismo camino, y puede decirse que se confunden al extremo de ser una misma cosa, que tienen que ser encauzadas y dirigidas por los hombres que mejor sepan representar los intereses de la colectividad. Y aquí surge la necesidad implacable de los partidos políticos, con ideología definida, con orientaciones prácticas para la solución de los problemas de carácter

general, para con ellas orientar la opinión en el sentido más favorable para satisfacer las necesidades comunes a todos los individuos que forman la colectividad.

Los pueblos, como los individuos, necesitan una orientación política claramente definida para caminar hacia su prosperidad. Y sin esta orientación su progreso es difícil y a veces imposible.

Es una cosa sobradamente demostrada que los pueblos no pueden ser gobernados a base de explosiones sentimentales de orden religioso o antirreligioso. Estas explosiones suelen ser olas de pasión momentáneas y fugaces en los pueblos que tienen conciencia de su misión histórica, pero nada más. Lo que predomina en todos los gobiernos de los grandes pueblos es el conocimiento de los problemas jurídicos, que son base y fundamento del desenvolvimiento de la sociedad; el sentido evolutivo que los avances de la civilización va dando a estos principios para ir renovando, modificando y adaptando el derecho a las nuevas necesidades y concepciones de la vida social. De los fundamentos del derecho dependen las formas económicas y su desenvolvimiento, y de éstas las condiciones de la vida individual y social, tanto en el orden económico como en el cultural.

De la orientación política que se dé al gobierno de los pueblos depende, pues, el bien o el mal, y tanto para impulsar el bien como para evitar el mal es menester que la ciudadanía se mueva, con conciencia de su deber y de sus derechos, alrededor de principios políticos que la orienten y le permitan trabajar en la obra de realizar su propio bien.

La ciudadanía en la vida moderna es la base fundamental, el impulso vital de la prosperidad de los pueblos fuertes. Impulsar su desarrollo es un deber de todos los hombres públicos que sientan de veras la gravedad de su responsabilidad histórica y que amen de corazón a su país.

Y la ciudadanía no tiene más forma de expresión que la del sufragio universal y la libertad de pensamiento.

Bien sabemos que hay por esos mundos muchos hombres que se llaman demócratas, pero que son a su vez enemigos del sufragio universal y de la libertad. Estos son precisamente quienes suelen hablar de que no hay que hacer política, sin que ellos, claro está, hagan renuncia de hacer la suya.

En una palabra: sin política, buena o mala, como la sepan inspirar y hacer los hombres, no pueden vivir los pueblos.

La política es el motor impulsor del desarrollo económico y cultural de los pueblos, es la fuerza vital que mueve

al mundo y teje la historia de la Humanidad. Ni un solo hecho trascendental de la vida de un pueblo deja de tener carácter y consecuencias políticas, por lo que se infiere que quienes van por las columnas de los periódicos sembrando el equívoco de que no hay que hacer política realizan una obra negativa y perjudicial a los intereses generales del país.

Hay que ser político desde que se tiene uso de razón hasta que falta ésta. Todo es política en el mundo. Hasta el nacer y el morir tienen carácter político.

(De «El Socialista»)

NOTAS INTERNACIONALES

El Socialismo avanza

Días atrás, al registrar la victoria de los socialistas alemanes en Hamburgo y Koenigsberg, augurábamos para 1928 días de triunfo en Francia, Inglaterra y Alemania para las ideas socialistas. Debemos añadir con júbilo que el Socialismo avanza igualmente en las pequeñas naciones.

En 1928 habrá también elecciones generales en Suiza y en Suecia. En la primera, nuestros compañeros esperan ganar algunos puestos. En la segunda, quizá obtengan la mayoría de puestos en la Cámara de los diputados.

No hablemos más en tono profético. Seamos simplemente optimistas ante los hechos de estos días.

Victorias socialistas en Polonia, con ocasión de elecciones municipales. En Lodz, ciudad de 350.000 habitantes, los socialistas conquistan la mayoría del Ayuntamiento.

En Checoslovaquia, también en elecciones municipales, los socialistas han ganado muchos puestos, y no han perdido ninguno. En cambio, los comunistas sufren un descalabro enorme, perdiendo en algunas poblaciones dos tercios de los votos alcanzados anteriormente. Kladno, considerado como la fortaleza inexpugnable del comunismo, centro minero importante, tenido por el «Cronstand checo», empieza a volver grupos a los servidores de Moscú, los cuales han perdido muchos votos.

Pierden los bolcheviques, y la organización fascista, que se proponía revolucionar Checoslovaquia—según profecía de «El Debate»—, ha corrido un ridículo espantoso, no habiendo sacado triunfante ni un solo concejal.

También en Noruega han menguado las fuerzas extremas de derecha e izquierda.

Los conservadores fascistas han obtenido 32 puestos, perdiendo 22; los agrarios, 26, ganando 4; los socialistas, 58, ganando 24; los radicales, 29, perdiendo 3; los demócratas, 1, perdiendo 1; y, en fin, los comunistas, que de 6 vuelven solamente 3.

El Socialismo avanza en todas partes, en detrimento de lo más reaccionario y de los comunistas. Avanza por sus propios medios, con sus propias fuerzas. Avanza sin engaños ni subterfugios, alza la bandera y limpia su historia. ¡Avanza como partido de clase, pero identificándose cada vez más con el interés general.

Dejad decir a los unos que estamos con la burguesía y favorecemos el capitalismo; a los otros, que no somos demócratas y liberales; a los de más allá, que buscamos prebendas y favores del Estado, y a todos en conjunto, que no tenemos masa, que la clase trabajadora no fía en nuestras prédicas y que nuestros días están contados.

La mejor respuesta a dar a nuestros calumniadores es que, aun retorciendo las cifras y ultrajando la verdad, obligados a registrar los hechos, tienen que poner de manifiesto en las columnas de su Prensa que el Socialismo avanza a pesar de todo.

Si hablamos en tono de satisfacción, pues hay lugar para ello, no nos forjamos vanas ilusiones tampoco. El Socialismo sabe lo que quiere, adónde va, y conoce perfectamente las dificultades que le aguardan para cumplir su misión histórica.

Aún quedan muchos días durante los cuales los capitalistas cobren beneficios, y los obreros, salarios. Pero una industria no debe producir solamente beneficios y salarios, sino que debe responder a una necesidad y satisfacerla ampliamente. Una industria que, por pagar beneficios y salarios, tenga que ofrecer al mercado productos a precios fuera del alcance del consumidor, es antieconómica, antisocial y no debe existir.

La misma clase patronal empieza a comprender cuán irrisorio es producir con miras solamente al interés individual. ¿Qué pueden entonces hacer los socialistas, sino abundar en este terreno a fin de ir eliminando la miseria y pauperismo?

Todo, y continuando su marcha ascendente, el Socialismo bregará porque haya más justicia en las relaciones humanas, más libertad en la vida ciudadana de los pueblos. Más higiene también y más cultura, y, sobre todo, tratará de organizar la paz.

Muchos inconvenientes y muchas dificultades nos aguardan. Los egoístas, aferrados a sus privilegios; los ciegos de corazón, insensibles a los sufrimientos humanos; los esclavos de prejuicios y dogmas fanatizantes se rebelarán, protestarán, buscarán un refugio en las soluciones autocráticas de fuerza y violencia. Los otros, los hombres sanos, de anchos horizontes, que estimen la materia inagotable, la ciencia infinita y el trabajo capaz de prodigar el bien a todos, ayudarán o dejarán hacer.

De todos modos, el Socialismo será...

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR, que son vuestros defensores.

El Tribunal Industrial

De cada día va siendo más intensa y extensa la labor que pesa sobre este importante Tribunal, creado especialmente para dirimir cuestiones relacionadas con el trabajo y formado, a excepción del juez que es el presidente, por un Jurado compuesto de obreros y patronos.

Es una institución, a más de popular por su constitución y funcionamiento, altamente provechosa y gratuita, pudiendo incluso prescindirse de abogados y procuradores ya que la ley que regula sus funciones permite que los litigantes puedan defenderse por sí mismos o por persona que les acompañe, sin necesidad de ser ésta profesional.

En esta clase de tribunales se ventilan, o pueden ventilarse sin gasto alguno, todas aquellas cuestiones que afecten a jornales, despidos injustos, contratos de trabajo—individuales o colectivos—accidentes y cuantos asuntos de carácter social que no estén sometidos a leyes especiales.

Y que en Palma no falta materia para esa clase de pleitos lo demuestra, como más arriba indicamos, la labor que pesa sobre el citado organismo jurídico, el cual ha tenido que intervenir en la presente semana en seis juicios.

Este solo dato demostrará la importancia que viene adquiriendo esta institución y la necesidad que está llenando, motivo por el cual debería la prensa llamada grande prestarle la atención que merece haciendo información de los asuntos que allí se pleitean, pues es sabido que a diario hace información de cosas que tienen mucha menor importancia y son de menos interés para el público.

Por lo que a este semanario respecta, de hoy en adelante procuraremos, puesto que los diarios no lo hacen, publicar un extracto semanal de todos los juicios que se celebren ya que tienen lugar en audiencia pública.

De los celebrados esta semana solo hemos de decir, y con verdadera pena, que los obreros demandantes, excepto uno, se han presentado muy poco preparados para demostrar que tenían razón y que, en cambio, los patronos demandados han tenido buenos guías. Por eso han salido estos victoriosos. Dá lástima el ver como se presentan algunos obreros ante el tribunal a reclamar y defender sus derechos. ¿No sería esto corregible, al menos por lo que se refiere a los socios de la Casa del Pueblo? Tener razón y saberla demostrar por sí o por otra persona que acompañe al demandante no es muy difícil en muchos casos, y para triunfar ante el Tribunal Industrial no se necesitan más que esas dos cosas. De lo contrario no sólo siempre perderá el obrero, sino que pondrá en trance violento a los que como jurados representan a su clase dentro dicho tribunal, que o bien tendrán que votar en contra al dictar el veredicto o para salvar este escollo dar lugar a empates mal justificados que resulta mucho peor bajo cualquier punto de vista se mire.

Cuando el obrero tiene razón, y casi siempre la tiene en los casos a que nos referimos, se le debe por la Casa del Pueblo o por su sociedad de oficio ayudarle a demostrarla para que triunfe en su demanda contra el patrono; pero si alguna vez no la tiene, que también puede suceder este caso, hay que tener el valor de decirlo y votarle en contra si es preciso. Con esto no nos guía espíritu de censura alguna ni siquiera de aludir personalmente a nadie, sino el deseo único de evitar en lo posible los lamentables casos que alguna vez hemos presenciado de obreros que se resentan al Tribunal sin nada más que una demanda que un compañero les ha hecho y que ellos mismos no saben ni

lo que dice. Y esto creemos nosotros que es evitable en lo que a los socios de la Casa del Pueblo se refiere.

La Federación Patronal anda en esto más viva que nosotros y a ninguno de sus socios le falta el guía y el defensor cuando se ven demandados por alguno de sus trabajadores ante el citado tribunal. Y este ejemplo del enemigo ¿no debe servirnos de algo? ¿Es que la organización obrera no tiene hombres y elementos para hacer lo mismo con sus socios que lo que hace la Patronal? ¡Vaya si los tiene! Lo que hace falta a nuestro juicio es una buena organización de la cosa para que ni un socio deje de tener la orientación y defensa que su caso requiera. Nunca como ahora había tenido la clase trabajadora organizada hombres tan capacitados para estas cosas.

RECTIFICACIÓN

Un artículo de don Gabriel Alomar

La unanimidad obtenida en los Congresos extraordinarios de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista ha tenido la virtud de reconciliar con estas organizaciones—según propias y repetidas declaraciones de ellos mismos— a una porción de escritores liberales. Entre éstos está don Gabriel Alomar, que en artículo publicado en diversos periódicos de provincias muestra su satisfacción por tales acuerdos, abundando en consideraciones que revelan su exquisita sensibilidad y su amor a los ideales de libertad política y social que nosotros representamos.

Atribuye el señor Alomar al Socialismo español capacidad de gobernación como representante de la espiritualidad liberal del país, que ante el fracaso del constitucionalismo monárquico busca en nosotros la encarnación viva de su propia idealidad. Ni que decir tiene que suscribimos enteramente esos conceptos. Mas observen todos los escritores aludidos que las clases medias españolas ni se organizan levantando esa bandera, ni se suman de manera activa a la política que representamos, para infundir a ésta toda la eficacia apetecida. Y es indudable que cuanto más se retrase esta incorporación, cuanto más tiempo pasen sumidas en tal actitud de suicida pasividad, la esperanza que representamos no pasará de ser eso sólo: una esperanza más. ¿Desconfianza en nuestras propias fuerzas? ¿Falta de capacidad? Ni lo uno ni lo otro. Febril impaciencia porque triunfen los ideales republicanos y liberales que informan el espíritu de nuestras organizaciones.

Y ahora, una pequeña rectificación al último párrafo del mentado trabajo del señor Alomar. Entre los dirigentes del Socialismo español no hay dualidad de temperamentos. Habrá quizá modalidades tan varias cuantos ellos sean. Esto es, que cada uno tiene su personal e inseparable tendencia temperamental. Mas cuando se trata de fijar posiciones o de adoptar una resolución política de cualquier índole e importancia, predomina siempre el criterio de la mayoría, que es acatado por todos. Desde luego, es demasiado sutil la clasificación que hace de las dos tendencias en que supone dividida a nuestra organización; «dúctil» llama a una, y «romántica» a otra. Confesamos nuestra perplejidad.

Se muestra también el señor Alomar en desacuerdo con las palabras que atribuye a su noble amigo Besteiro, cuando condenó los bellos gestos y las gallardas actitudes. ¿Quién ha informado a don Gabriel de aquellos conceptos? Besteiro condenó los gestos teatrales y las actitudes equívocas, y recomendó, en cambio, firmeza y serenidad, ecuanimidad y ponderación, que no están reñidas con resoluciones energéticas. Prueba de ello es que el acuerdo adoptado «a impulsos de la voluntad general» no lo fué alegre y confiadamente, sino serena, firme, reflexiva y entusiásticamente. Así queda enteramente restablecida la verdad.

(De «El Socialista»)

Los sorteados para el ejército de Africa

Conforme a lo prevenido por el Ministerio de la Guerra, uno de estos días, si no lo han hecho ya, se embarcarán para Ceuta y Melilla los reclutas del presente reemplazo que en el sorteo del día 23 del mes pasado les tocó en suerte ir a prestar sus servicios en la zona de Marruecos. Por cierto que ha llamado mucho la atención y ha sido objeto de vivos comentarios el que dichos reclutas tengan que marcharse sin haberlo hecho antes los del segundo grupo del reemplazo de 1926, los cuales están también destinados por sorteo a servir en el ejército de Africa y no obstante no sólo no han marchado sino que disfrutan licencia en sus casas desde hace algunos meses.

Nosotros quisiéramos que ni unos ni otros se marchasen, pero en caso de no ser esto posible lo lógico parecía que antes que marchar los del 27 lo hicieran los del 26, máxime cuando éstos ya están instrucionados y llevan unos nueve meses de estar aquí.

Pero en fin, el gobierno sabrá el porque hace estas cosas.

El Ayuntamiento no cumple la ley del retiro obrero

En diferentes ocasiones nos hemos ocupado del abandono inexplicable en que el Ayuntamiento tiene los derechos de sus trabajadores y empleados más modestos, derechos que debería atender con verdadero celo no sólo para no perjudicar al más humilde y necesitado de su personal, sino para dar ejemplo, como corporación pública, en el cumplimiento de las leyes del Estado.

Cuando era Alcalde el Sr. Dezcallar le llamamos la atención para que ordenara la inscripción en el régimen del retiro obrero obligatorio de todo el personal, alto y bajo, que dependiera del Municipio y tuviera derecho a ello, ya se tratase de empleados de plantilla o bien de simples jornaleros. A fuerza de repetir la canción conseguimos que se inscribiera al personal de plantilla, pero no al jornalero, sin saber a que atribuir este modo de proceder tan parcial y poco correcto.

Se fué el Sr. Dezcallar y a la primera semana de posesionarse de la Alcaldía el Sr. Aguilló le dedicamos un artículo directamente sobre el mismo asunto, sin que hasta la hora presente haya hecho nada tampoco. Y por cierto que no esperábamos eso del cristianísimo señor Aguilló, de quien se nos había dicho era incapaz de perjudicar conscientemente a nadie y de sancionar ninguna injusticia. ¿A que obedece su actitud de no hacer registrar en el régimen del retiro obrero al personal del Ayuntamiento que no lo está y que tiene derecho a estarlo? ¿Es que no se enteró del artículo que sobre tan importante asunto le dedicamos en estas columnas? ¿Es que sus sentimientos cristianos y la responsabilidad del cargo que ocupa pueden permitirle dejar desamparado y sin efecto un derecho tan sagrado como el de la vejez de los que prestan sus servicios al Ayuntamiento? ¿Y qué pensión de vejez va a tener esa pobre gente al llegar a la edad fijada por la ley si su patrono Ayuntamiento, fallando a sus obligaciones legales y a un deber de humanidad dejó de registrarla en el citado régimen de retiro obrero a su debido tiempo y no pagó las cuotas que debían constituir el fondo de pensiones.

En fin, esta conducta del Alcalde y

del Ayuntamiento pleno no se explica como no sea en el sentido de querer hacer porque sí un daño a los intereses de ancianidad de su personal.

Pero y el Sr. Inspector del Retiro Obrero ¿qué hace? ¿Es que no está enterado de cómo deja incumplida la ley el Ayuntamiento? Por hoy no decimos más sino que quisiéramos no tener necesidad de volver sobre la cuestión.

MITOS LEYENDAS Y TRADICIONES

Policroismo teológico

11

A los argumentos de sir Arthur Keith, que demuestra saber algo más de anatomía comparada y de paleontología que el más escolástico de los teólogos contradictores de Darwin, cabe añadir otros no menos substanciosos del obispo anglicano doctor Barnes, vertidos recientemente en un sermón pronunciado en la célebre abadía metropolitana de Westminster, Londres. Véamos sus razonamientos:

La afirmación de Darwin de que el hombre descende del mono, ha sufrido la prueba de más de cincuenta años de exámenes críticos. Mayores conocimientos y minuciosas indagaciones, sólo han podido confirmar esta gran verdad. Por esta razón, las historias de la creación de Adán y Eva, de su inocencia original y de su caída después del pecado, se han convertido para nosotros en supersticiones populares, a pesar de que los autores de la teología católica las aceptaron como hechos reales. El triunfo de Darwin ha destruido el conjunto del plan teológico. El hombre no es un ser que ha descendido de un estado ideal de inocencia perfecta, sino un animal que adquiere lentamente espiritualidad y, por ella, se eleva sobre sus lejanos antepasados.

Ya vemos como un obispo de la Iglesia anglicana, defensora de la cosmogonía tal cual se dice fué revelada a los hijos de Israel, se adapta a la reforma de los credos arcaicos, mejor dicho, a las posibilidades étnicas según los dictados más de acuerdo con la razón y las leyes de la Naturaleza.

El doctor Barnes ha sido tildado de revolucionario por otros obispos de levita que han llegado, según nos ha informado la prensa inglesa, a impedirle por la violencia la predicación de sus teorías no obstante haberse manifestado como un lógico conservador de la doctrina cristiana al adaptar a los descubrimientos de la ciencia biológica la teológica ya añeja que aprendió en las Universidades de Cambridge y Oxford.

Si por su oposición a la Reforma pudo decir Max Stirner que el protestantismo había sido el puntal más oportuno y sólido de la teología católica, tenemos por seguro que el ilustre autor de *El Único y su propiedad* modificaría su criterio adverso al anglicanismo ante el caso de ese obispo que califica de superstición popular la historia de la creación de Adán y Eva, negando, por consecuencia, el enunciado teológico de la caída del hombre en el pecado eterno.

Justo es convenir que el obispo doctor Barnes se aparta completamente de su correligionario el ya difunto vicepresidente de la República Norteamericana, Bryan, que demandó al profesor Dayton ante el tribunal confederal del Estado de Tennessee «por sus enseñanzas en contradicción con la Biblia.» Este profesor darwinista fué condenado por el tribunal (1927), cuya condena nos dice con toda claridad—bien a pesar del caso del doctor Barnes—que la teología, tanto ortodoxa como heterodoxa, es siempre opuesta a las investigaciones que puedan conducir a la demostración de los errores religiosos con relación a la supuesta formación del mundo y génesis de la humana especie.

Los códigos, las bibliotecas, los monumentos, las inscripciones euniformes, la historia de todas las agrupaciones étnicas, dan claro testimonio de que la religión y los cultos han sido siempre materia de discusiones científicas. Las en-

señanzas de los especulares de la ciencia son las que nos orientan por el intrincado camino de las religiones primitivas; ellas son, pues, las que nos conducen a la demostración de la inconsistencia de muchas de las apoyaturas teológicas impuestas hasta por la violencia—la Inquisición nos lo dice—como verdades reveladas.

Base del presente capítulo serán los estudios filológicos, etnológicos y cronológicos de nuestro sabio García Ayuso, del francés Salomón Reinach y del germano Martin Haug, los tres, autoridades indiscutibles en la materia de que vamos a tratar.

Los principios teológicos que sirven de apoyo a la religión católica, nacieron sin duda alguna con las primeras manifestaciones de admiración y de miedo a lo desconocido de nuestros ancestrales. No podemos admitir que la idea del único dios sea originaria de las tribus de Israel, cuando se demuestra, por los antiquísimos textos que nos ofrece la filología, que muchos siglos antes de la supuesta esclavitud de los hebreos por los babilonios, ya se cultivaba la doctrina del unidismo por los caldeos y las tribus del Iran, según las inscripciones cuneiformes descifradas por los paleontólogos más autorizados que reconocen en el Pentateuco—único documento que prueba la doctrina mosaica—un antecedente sin fundamento histórico dentro de la relación de las religiones antiguas. Véanse: *Essay sur la langue pehlevie*, de Marcos José Müller; *Visparad und Yacna*, de Federico Spiegel; *Die gathas des Zaradhustras*, de Martin Haug; *La selección natural*, de Wallace; *Lecciones sobre el hombre* de Vogt; *La antigüedad del hombre*, Lyell; *Filosofía zoológica*, de Lamarck; *Los monos antropoides*, Hattmann; *Moisés o Darwin?* de Dodel. También *Les brouillons de Anquetil*, colección de estudios filológicos que se conserva en la Biblioteca Nacional de París, colocan al investigador sobre la pista de las tribus anteriores al supuesto Noe, cuyas tradiciones no han sufrido truncamiento, no obstante la destrucción general del bíblico diluvio.

Escritores griegos de los siglos V y IV anteriores a nuestra Era, como Hermitipo y Agatias, aseguran, que preguntados los persas acerca de la época en que vivió el fundador de su religión, respondían que bajo el gobierno del rey Vistacpa. Con respecto a este extremo dice García Ayuso en la página 14 de sus *Estudios sobre el Oriente*, que «se puede colocar el origen de la religión Mazdayasna y de su Códice sagrado, el Zendavesta, en los primeros tiempos del período védico-indio, o sea en 1,800 o 2,000 años antes de Jesucristo». Añadiendo que «no se puede presentar ninguna razón que tenga valor real» en contra de sus afirmaciones.

Hemos dicho ya en otro capítulo que el ilustre García Ayuso, uno de los sabios desconocidos en España, era católico a machamartillo, y por lo tanto sus razonamientos, hijos de profundísimos estudios sobre los pueblos de Oriente, no pueden ser tachados de adversos a la teología católica, como seguramente lo serán los nuestros aunque se demuestre que argumentamos sin apasionamiento sectario y de acuerdo con las enseñanzas de la prehistoria religiosa.

Los apóstoles de la religión mazdayasna procedían de Media. Al caer el imperio de los medos bajo el poder demoliendo de los babilonios y caldeos, la religión de los vencidos sufrió la reforma que en sí lleva todo cambio de régimen del Estado. En ocasión tan oportuna apareció el reformador religioso Zaradhustra Spitamano, o Zoroastro, que se propuso destruir lo que el estimaba abusos introducidos en la religión de sus mayores. La época en que según las tradiciones iraníes floreció este reformador de la religión védica, coincide exactamente con la caída del imperio asirio y destrucción de sus principales ciudades por los ejércitos coaligados de los reyes Caxares de Media y Nabopolasar de Babilonia.

Zaradhustra, o Zoroastro, debió reunir las tradiciones sobre el dios *Ahuramazda* y su rival *Ahrimán*, y de una selección de las mismas formó, no cabe duda, los libros del *Avesta*.

Los datos que acabamos de ofrecer están avalorados por la autoridad de algunos escritores griegos.

Xantos de Lidia, uno de los escritores

más antiguos del clasicismo heleno, nos dice que Zoroastro floreció sobre 600 años antes de la guerra de Troya; o sea 1,800 años de Jesucristo. Hay autor que lo coloca a 6,000 años antes de dicha guerra y uno de ellos le hace rey de Babilonia y fundador de una dinastía que floreció entre 2,200 y 2,000 años antes de la Era vulgar. Dice Beroso, del que son los precedentes datos que «el sacerdote mago Zoroastro no era otro que Zorovan» (tiempo eterno). El erudito Martin Haug dice que Plinio (no sabemos si se refiere al joven o al viejo, ambos historiadores, le hace anterior a Moisés.

María Gambrils

La Mutualidad de Accidentes continúa no pagando los domingos

A pesar de la claridad de la ley de accidentes del trabajo de que en las incapacidades temporales por accidente han de pagarse las tres cuartas partes del jornal de los domingos; a pesar de una real orden reciente aclarando aún más este sentido de la ley; a pesar de haber sido condenada a pagarlos en varias sentencias recientes del Tribunal Industrial de Palma; a pesar de la abundante jurisprudencia sobre el caso que da al asunto un verdadero e indiscutible estado de derecho en favor del obrero, a pesar de todo esto dicha Mutualidad de Accidentes continúa negándose a pagar de buen grado los citados jornales de los domingos. Por tal motivo los que quieren cobrarlos tienen que demandar al Tribunal Industrial, lo cual supone enredo, molestias y gastos para el Estado que son innecesarios.

Como esto es una táctica para aburrir a los obreros a fin de que renuncien a su derecho en vista de tanto obstáculo que se les opone, nosotros nos ofrecemos gratuitamente y por muchas molestias y enredos que haya a realizar contra dicha Compañía los trámites de demanda judicial y llevar la representación y defensa de todos los obreros que por haber sufrido accidente del trabajo tengan pendientes de cobro con la citada Sociedad de seguros, jornales correspondientes a domingos desde un año a esta parte, en la condición de que todos los cobrarán porque es de ley y de justicia.

Los que se decidan a querer cobrar, sin gasto alguno, lo que es muy suyo por tal concepto, no tienen que hacer más que acudir a la Casa del Pueblo cualquier día de 7 a 9 de la noche y se les atenderá.

Espíritu de clase y el orgullo de casta

Desde que el hombre comenzó a reflexionar sobre las adversidades de la vida y el instinto de conservación le indujo a precaverlas sagazmente dentro de la esfera de su acción individual, comenzó también el género humano a dividirse y constituirse en clases. Pasada la *Edad de Oro* imaginada por los poetas, en cuyos tiempos se ignoraban las palabras de *tuyo y mío*, la sucedió una edad de egoísmo y materialismo groseros cuyas características fueron la base de la sociedad naciente.

Sociedad es un estado de relación y convivencia entre individuos, determinada por los medios económicos existentes, originado por las diversas formas de producción suscitadas en cada época de la historia. Así como las formas de producción varían y se transforman en el correr de los años, el egoísmo y el materialismo enunciados sufren la misma variación, y a medida que aquéllos proporcionan el bienestar general sin exclusión de clases, estos vicios originarios, egoísmo y materialismo, se reducen, se recon-

centran en aquellas clases opresoras acostumbra a vivir de privilegios, que es vivir parasitariamente a expensas de los demás.

De la apreciación de estos hechos toma fuerza el Socialismo para fomentar el espíritu de clase en las que se hallan desposeídas y propugnar por el desarrollo eficiente de las fuentes y elementos de producción.

Con el desarrollo del maquinismo y las artes mecánicas en todas sus manifestaciones progresivas, impulsándolas, el Socialismo pretende la creación de un estado floreciente de riqueza. De aquí que a pesar de los perjuicios momentáneos que acarrea la máquina productora, sustituyendo a veces centenares de obreros, no se oponga a su desarrollo, porque sabe que los perjuicios momentáneos se traducirán a la larga en beneficios comunes libertando al hombre de la esclavitud oprobiosa del pasado. Pero si al mismo tiempo no procurase también despertar el espíritu de clase en las clases sociales inferiores, atrasadas intelectualmente por consecuencia de la explotación legendaria, el adelanto social que radica en la fusión de todas las clases en una sola de trabajadores libres y conscientes se iría retardando indefinidamente.

Al decir espíritu de clase conviene no confundirlo con el orgullo de casta. Aquél es necesario despertarlo en la masa trabajadora para que aspire a su emancipación y se ponga en igualdad de derechos y deberes, única base sobre la que ha de asentarse la fraternidad humana que anhelan los hombres de sentimientos elevados. Lo contrario del orgullo de casta, que es patrimonio de aquellas clases encumbradas por la fuerza bruta y por ella sustentadas desde tiempo inmemorial, alegando derechos arcaicos y falsas apariencias.

Por lo expuesto es fácil reconocer que la clase trabajadora ha de desejar que la industria se modernice adoptando los recursos mecánicos apropiados para su desenvolvimiento en grande escala. Esto suele suponer el enriquecimiento de sus dueños exclusivamente y el empobrecimiento de las clases productoras a causa de la superproducción que paraliza la demanda de sus brazos. Pero esto más que nada se debe a nuestra crasa ignorancia como dijimos ya en estas mismas columnas, que permite un régimen económico tan absurdo.

Así, pues, si no podemos ser ajenos a que la industria progresa y desarrolle su potencialidad, tampoco debemos ser ajenos a la participación de los beneficios que reporta y hoy sólo sirven de lucro a una clase egoísta atenta a sus intereses particulares. Por lo mismo debemos unirnos fuertemente, y despertando en nosotros el espíritu de clase y sacudiendo la apatía dominante, debemos ir preparando el terreno para una transformación radical de los elementos de producción y de la estructura social, cuyos moldes son estrechos para las satisfacciones vitales de la generación presente. Habida cuenta de que para esta obra sólo hallaremos materiales en la cantera fertilísima de las organizaciones sindicales y políticas, que se inspiran en el Socialismo científico y humanista que ha de redimir a la Humanidad doliente.

Eduardo Blanco

Teatro de la Casa del Pueblo

Organizada por la Sociedad «Salud y Cultura» tendrá lugar una Velada familiar en la Casa del Pueblo el próximo sábado día 12 del corriente, a las 9 de la noche, bajo el siguiente programa:

1.º La Cátedra local pondrá en escena el drama en un acto titulado:

LA AGONÍA DE LOS HUMILDES

en la que debutará la Srta. Margarita Bover.

2.º Diálogo por dos socios de «Salud y Cultura» titulado:

ORUEL REGRESO

3.º El notable «bajo» Gabriel Munar cantará las siguientes romanzas.

CARRETERA CASTELLANA (por una mujer), GOLONDRÓN (de Maruxa).

4.º Por la Cátedra de «Salud y Cultura» se pondrá en escena la pieza de gran risa titulada:

L' ULTIM INGLÉS

Habrá bandeja.

LA COMISIÓN

NOTA: Habrá invitación que solamente servirá para los socios de la Casa del Pueblo, familias de éstos y personas que vayan acompañadas de un socio.

Patronato de la Casa del Pueblo

Se convoca a todos los vocales que forman el Patronato de la Casa del Pueblo a la reunión que tendrá lugar el próximo lunes día 14 del corriente a las 8 y media de la noche, para dar trámite a los asuntos de carácter administrativo.—El Secretario, L. BISBAL.

Divagación sobre ideas y tácticas

El Socialismo y el proletariado militante

Al proletariado lo engendró el sistema de producción de la burguesía, lo mismo que engendró al Socialismo en el proletariado a medida que se desarrollaba el industrialismo. En primer lugar, el Socialismo es del proletariado, pero en rigor es de la Humanidad entera.

Detrás del sistema económico capitalista no hay otro más que el del Socialismo. Más allá de éste aparecerá otro horizonte; pero el Socialismo es su sustituto. Y éste ha de triunfar no por una serie de revoluciones sangrientas en las calles, como las de la burguesía contra la nobleza y el clero después contra el absolutismo, en las que intervenían clases heterogéneas. La revolución proletaria será más serena y pacífica, porque se mueve sobre el terreno de la democracia y del progreso, que son los vehículos del Socialismo que llevarán al proletariado al Poder público con programas estudiados y definidos y guiados por intelectuales a manera de León Blum, de Mac-Donald, Vandervelde, Bestero, Fernando de los Ríos y multitud de genios que permanecen en los medios obreros de todos los países.

La clase obrera, en casi todas las naciones, tiene conciencia clara de su actuación actual y futura; no pocos, como dice Kautsky, se han elevado a la superficie. Sabe que la democracia sustituye los métodos violentos por el ejercicio del sufragio universal y por su intervención en la gobernación del Estado.

Las clases las forma la categoría económica; y ésta determina la categoría política en los países antidemocráticos. Pero en los Estados democráticos la categoría política es de igualdad para todos: capitalistas, intelectuales y trabajadores. Como también es cierto que los intelectuales no son una clase definida, pero si al lado de los capitalistas y del Estado, aunque en muchos países también aparece a la cabeza del proletariado. El Partido Laborista en Inglaterra, de carácter socialista, y por tanto de ideología obrera, cuenta en sus filas con numerosísimos intelectuales del saber, incluso condes, militares y sacerdotes. ¿Que en España ocurre lo contrario? ¿Y qué es España para con-

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS EN LANAS, SEDAS, ALGODONES
Y TODA CLASE DE ARTICULOS DE VESTIR Y VIAJAR

Recibidas todas las CREACIONES de la moda para las estaciones de

OTOÑO E INVIERNO

Continuamente se reciben Grandes Estochs de artículos de Lanería y Sedería a fuera precio

Sastrería y Camisería a Medida

Extenso surtido en Gabanes, Capotes, Pellizas e Impermeables

Gran surtido en pañuelos de 7/4 y 9/4 para payesas

Precio Fijo :-: Ventas al Contado

65 San Miguel 67 = Bajos Casa Alzamora = Palma de Mallorca

tener la marcha progresiva del mundo? Nada. Ella será la remolcada por éste, por mucho que intente ir hacia atrás.

Por eso, si bien nos produce enorme pesar y amargura la actitud de servilismo, de baja y de cobardía en gran número de trabajadores de España, no entra en nosotros el pesimismo ni el contagio. Con la frente alta y serena miramos el movimiento obrero de los demás países, y nos alienta su gran fuerza sindical y política, controlando la acción de la clase capitalista, en algunos países ya algo mediatizada por la fuerza obrera.

Quisiéramos ver en idénticas condiciones a nuestra clase proletaria y no anulando ella misma la pobretona legislación social, ayudando a los patronos a pisotearla.

Citaremos algún ejemplo de los muchos que pudiéramos exponer. A virtud de denuncias de quien se mantiene contra el ambiente corruptor que nos rodea con toda su dignidad de obrero, se presentan en determinadas fábricas de pan los vocales del Consejo del trabajo de la Junta local e inspectores del mismo, que preguntan e investigan sobre las ilegales condiciones del trabajo, contra toda noción de higiene, aseo y sanidad y sobre las horas extraordinarias que trabajan y no les pagan los patronos, siendo los obreros quienes salen en defensa de sus explotadores, negando y desmintiendo la denuncia.

Es inútil que se les proponga el solicitar de la autoridad permiso para tratar un asunto de interés para el gremio. Ellos lo niegan antes que la autoridad. Demuestran que son capaces de pasar por todo a cambio de un salario por bajo que sea y de una jornada de cuantas horas se le impongan.

Esto ocurre en la tierra del anarquismo sindicalista revolucionario, que son precisamente los que estorban toda iniciativa. Se han adaptado y se cuidan muy bien de agradar a patronos y au-

toridades, como dando a entender que simpatizan con la situación presente.

El sindicalero de los panaderos calla los abusos de los patronos y no trata de mejorar la situación moral y material del gremio; pero luchó tenazmente por darlos de baja de la Unión General de Trabajadores, que se lo agradecerían muchos patronos y autoridades. Así, nunca lo destierran ni lo encarcelan, sino que trabaja algo, y vive.

Pero nosotros vivimos espiritualmente con los trabajadores conscientes de Madrid, Vizcaya y Asturias y con los de todo el mundo, cuya ideología es el Socialismo, porque los obreros que carecen de esa idea no tiene ninguna o son unos vividores o unos ilusos.

Repellimos que detrás del capitalismo no hay otra cosa más que el Socialismo y el proletariado.

Juan Bello

IMPRESA

de

Roca, Ferrer y C.^a

En esta casa se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo, a una y varias tintas.

A precios sin competencia

Calle de Socorro 92

"Manual del Obrero Asociado"

Los compañeros o colectividades que deseen adquirir este libro, tan útil y necesario a las prácticas sindicales, pueden dirigirse al compañero Juan Colom en la Casa del Pueblo, de 7 a 9 de la noche.

Imp. Roca, Ferrer y C.^a—Socorro, 92

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

Obsequio de libros

Más baratos de su precio desde cinco ejemplares

	PESETAS
Del tiempo viejo, por M. Gómez Latorre (vale 3 pesetas)	1,00
Propaganda socialista, por Pablo Iglesias (vale 2 pesetas)	1,00
Dos revoluciones: la francesa y la rusa, por M. A. Landau (vale 2 pesetas)	0,75
Los bolcheviques juzgados por ellos mismos, por Sokoloff (vale 2 pesetas)	0,75
El régimen soviético, por Vichnia (vale 2 pesetas)	0,75
En el reino de los rojos, por Volski (vale 2,50 pesetas)	0,75
En plena dictadura bolchevista, por Lokerman (vale 2,50 pesetas)	0,75
Exhortaciones, por Pablo Iglesias, (vale 0,50 pesetas)	0,25
La obra de Pablo Iglesias. Discurso de Besteiro en Oviedo (vale 0,40 pesetas)	0,25

Precios sin descuento

Los pedidos de diez ejemplares en adelante, aunque sean surtidos, los servimos sin cargar el franqueo del paquete.

Para pedidos de menos de diez ejemplares cargamos 50 céntimos para gastos de franqueo y móvil.

Dirigirse, como siempre, al administrador de *El Socialista*, Carranza, 20, apartado 10.036 (X), Madrid.